

# LA INVASION PROTESTANTE EN IBEROAMERICA

El P. Damboriena, S. J., ha dado recientemente en Quito (Ecuador), una importante conferencia sobre las actividades protestantes en Iberoamérica. Dada la trascendencia de tan gravísima cuestión, reproducimos a continuación un resumen de la documentadísima disertación del P. Damboriena.

**Antecedentes:** Misiones protestantes. Al principio del Protestantismo no se pensó en ellas. Se rechazó totalmente la idea por varios motivos; v. gr., los calvinistas, por su doctrina rígida de la predestinación, etc. Durante dos siglos y medio perduró la misma política. En 1795 se lanzó la idea de las misiones por primera vez, que causó gran revuelo entre las sectas. Se creó la Sociedad Bautista Misionera. En 1900 aparece la idea utópica de querer convertir toda el Asia en el plano de una generación, y los protestantes se entregan de lleno a la obra. En 1948 China cuenta ya con 8.000 misioneros, 16 Universidades, 400 Colegios de secundaria, 300 hospitales. El mismo auge tienen sus obras en la India aprovechando las facilidades que les brindaba el ser colonia inglesa. Según una estadística de 1948, el 75 por ciento del esfuerzo misionero se centraba en Asia.

**América Latina:** Desde 1820 a 1860 van llegando a diversos países de América Latina misioneros protestantes en plan individual, es decir, no enviados oficialmente por sus Iglesias. Sus actividades son múltiples: ayudan a los próceres de la Independencia, fundan escuelas y sociedades bíblicas... Pero, en general, no se trata sino de conatos muy pequeños, y exclusivamente por parte de particulares. En 1860 entran oficialmente los misioneros, primero en

México, en tiempo de Benito Juárez, y luego en los restantes países. La Sociedad Bíblica entra oficialmente en 1910. La masonería y el anticlericalismo facilitan esta entrada, a pesar de la oposición del pueblo, que es católico. Este mismo año se reúne en Edimburgo el Primer Congreso Internacional de Misiones Protestantes. Los representantes de América piden que se declare la América Latina campo de Misión. Los Anglicanos ingleses y los Luteros alemanes hacen fuerte oposición, porque dicen que para que un país sea considerado como misión, hace falta que el cristianismo no se haya predicado nunca.

En 1914 se reúne en Cincinnati (Estados Unidos) un Congreso Nacional, en el que, sin más, se declara la América Latina país de misión. Desde 1914 a 1938 se produce una infiltración lenta y paulatina. Los protestantes se asientan a base de más personal y dinero. Fundan escuelas, colegios, hospitales. Llegan hasta las provincias lentamente. La Jerarquía Católica no echa de ver este avance. En 1938 el P. Criveli publica su "Directorio Protestante de Latinoamérica", que, al aportar datos concretos del creciente avance protestante, causa entre los católicos una verdadera conmoción. Los adeptos, que en 1914 eran 120.000 en toda la América Latina, ascienden en 1938 a un millón.

En 1938 se reúne en Madrás (India) un Congreso Mundial Protestante. Allí interviene por primera vez un personaje que con el tiempo ha de pasar a primer plano por su importancia e influencia: John Mackay, presbiteriano de origen escocés. Mackay propone en este Congreso, ante la expectación general, que se eleve la América Latina a primer campo de misión. Tienen entonces tan sólo el 7 por ciento del personal en América Latina. La Asamblea lo aprueba. La razón es sencillísima: ven que el trabajo de muchos años en Asia se les viene abajo a causa de un nacionalismo grande que aparece a partir de 1930 con Gandhi y luego Nehru, y por el creciente comunismo. Efectiva-

mente, en 1948 los protestantes tienen que abandonar la China, aunque no con mucha honra: se van antes de que los comunistas los echen, al contrario de los misioneros católicos. (Lo mismo había pasado en 1900 cuando la persecución de los boxers, en 1920 cuando la guerra civil, y en 1938 cuando el ataque japonés... Y algo parecido ocurrió luego en Indonesia cuando la Independencia, y en la India).

John Mackay empieza a prepararse para actuar. Se traslada a Madrid. Es alumno de Unamuno. Se doctora en Filosofía y Letras, y establece íntimo contacto con el elemento masón e izquierdista español. Una vez bien conocida la psicología y la cultura española, pasa al Perú, donde consigue ser nombrado profesor de la Universidad de San Marcos, en Lima. Funda el Colegio Anglo-peruano de San Andrés, y forma una verdadera generación acorde con sus ideas, muy influyente. Pasa luego a los EE. UU., donde es nombrado profesor de Teología en Princeton, y preside el Consejo Ecuménico de las Iglesias Presbiterianas. Desde allí, es el que organiza y dirige todos los esfuerzos de "cristianización" de la América Latina. Desde entonces, todo el personal y recursos de los protestantes se vuelcan en la América Latina. Los protestantes, en especial de los Estados Unidos, no podrían ahora subsistir sin la idea de misiones. Al no tener unidad de cabeza, doctrina, etc. lo único que les causa un sentimiento de cristianismo auténtico es predicar el Evangelio. Actualmente, el 85 por ciento de los recursos de que disponen los protestantes en América Latina, proviene de los Estados Unidos.

¿Por qué han preferido la América Latina? En primer lugar, por su proximidad a los Estados Unidos. Luego, por su unidad lingüística y cultural. En tercer lugar prefieren la América Latina por la gran religiosidad, y a la vez el gran abandono en que se encuentra el pueblo, ignorante y hambriento de religión. Por esto suelen buscar al pueblo sencillo, y no a la gente culta.

Algunas estadísticas: En 1914 tenían

los protestantes en la América Latina 120.000 adeptos; en 1952, 5.000.000. En 1914, unos 1.000 misioneros extranjeros; en 1952, 12.000. (En esta cifra hay que tener en cuenta que muchos extranjeros no figuran en las estadísticas de los mismos protestantes como misioneros, sino como técnicos, empleados, etc., de empresas norteamericanas. Además, otras sectas, como los Adventistas del Séptimo Día, no hacen distinción entre misioneros nacionales y extranjeros). En 1914 tenían los protestantes unas 1.000 capillas; en 1952, unas 20.000. En 1925 unos 100 establecimientos de educación; en 1952, unos 1.000. En 1925 unos 2.000 pastores nacionales; en 1952, unos 20.000.

Métodos empleados: 1. Predicación de todos los géneros: en capillas, por las calles, en escuelas dominicales y sabáticas, etc. Hacen visitas metódicas a domicilio como "amigos", dejando libros, folletos, etc. Confiesan con descaro que el latinoamericano es, por educación y carácter, muy cortés, y no se atreve a rechazar a un extranjero o visitante. Vuelven a visitarles periódicamente. Este método están siguiendo también los católicos para contrarrestar la labor protestante, visitando Biblia en mano en particular aquellas casas que saben han sido visitadas por los protestantes. Especialmente la Legión de María está haciendo un fruto extraordinario.

2. Conferencias "sin culto". Las anuncian en cines, salas de conferencias, etc. Saben que mucha gente culta, por conveniencias sociales, no pisarían una sala protestante. Bajo un título científico o cultural, les endosan sus doctrinas.

3. Radiodifusión: La emisora HCJB, "La Voz de los Andes", de Quito, la más potente de América, y otras doce están asociadas bajo el nombre de "Cadena Cultural de Radiodifusión Cristiana", al frente de la cual hay un ex-sacerdote experto en radio. Una vez el programa grabado ha dado la vuelta a América, pasa a Tánger, desde donde se transmite para España y Portugal, pues en esos países los protestantes no pueden tener emisoras. Luego pasa a

Filipinas, para los pocos que aún saben español.

4. **Propaganda escrita:** es enorme. La Editorial Bíblica, de Río de Janeiro, y la de Los Angeles, son las principales. El número de Biblias no inglesas editadas cada año, ascienden a 5.000.000, de las que 3.800.000 se destinan a la América Latina. Los Adventistas del Séptimo Día tienen en Buenos Aires la Editorial Sudamérica, con una maquinaria modernísima valorada en un millón de dólares. Tienen además los protestantes ocho revistas, una de las cuales, "Nueva Juventud", tiene una tirada de cien mil ejemplares. Las siete restantes oscilan entre los 30.000 y 50.000 ejemplares. En Brooklyn los Adventistas editan "Atalaya" y demás revistillas para Latinoamérica. En 1954 había en la América Latina 285 revistas protestantes. La calidad literaria es pésima; y dogmáticamente, muy pobre. Pero siguen adelante inculcando dos ideas: una positiva, "bondad de Dios, y salvación por la fe"; otra negativa, "ataque a la Iglesia Católica". Ahora están preparando buenos escritores en diversos países para dar más realce a sus publicaciones.

5. Centros de información periodística: tienen cuatro principales: Buenos Aires, Río de Janeiro, La Habana y México. Dan al mundo las principales noticias con la mayor celeridad, y con el matiz protestante más descarado. Como "su" versión es la primera que llega y se difunde por todas partes, influyen extraordinariamente en la opinión pública. Así se ha dado el caso de que entidades católicas de Alemania y Suiza han protestado ante la Secretaría de Estado del Vaticano por una supuesta persecución protestante en Colombia... Tienen ahora una revista continental "Nueva Democracia", en la que colaboran algunas personas de gran prestigio intelectual en América Latina, y que al menos de nombre son católicas, como Gabriela Mistral, Haya de la Torre, Navarro Monzó, etc. Preparan también una revista popular en la que colaborarán 20 sectas.

6. **Educación:** Los "Colegios Ameri-

canos" son el cebo que emplean para ir influyendo poco a poco y lograr conversiones. Un dato: en Cuba los Colegios Católicos han sido hasta hoy los más apreciados. Ahora, por la moda del inglés, los protestantes están subiendo rápidamente. Atraen también a las familias los modernos métodos pedagógicos que emplean, a pesar de la coeducación, siempre censurable. Son también generosos en cuestión de becas. En el Colegio "Cárdenas" de Cuba, por ejemplo en 70 por ciento del alumnado disfruta de becas. Como las clases alta y media alta los han rechazado, están intentando crear una nueva clase media, a base de seleccionar muchachos en sus escuelas. Después del primer año, en que se comprueba si el muchacho asiste a las clases de Biblia, si tiene respeto por el protestantismo, etc., se le concede una beca por todo el año transcurrido. Más tarde, a los mejor dotados, se les consiguen becas universitarias en los Estados Unidos, o en universidades nacionales. Además se les prometen empleos remunerados en entidades oficiales norteamericanas, que suelen pagar bien, y en dólares. Es una fuerte tentación para familias económicamente menos dotadas, y consiguientemente, el muchacho acaba por hacerse protestante. En algunos países existe ya una segunda y tercera generación protestante. Un ejemplo de esa influencia lo tenemos en el Brasil. En este país, que constituye un mundo aparte, tienen dos millones de adeptos, 100 Colegios de secundaria, y una Universidad. Gracias, a esto, tienen ya protestantes en puestos importantes, equiparados con los católicos. Cafe Filho, Vicepresidente y Presidente provisional a la muerte de Getulio Vargas, es protestante. Un Presidente del Tribunal Supremo, cuatro Gobernadores de Estado, varios generales, etc., son protestantes. Este es el resultado de una labor de años. Están consiguiendo lo que no consiguieron en los siglos XVI y XVII: latinizar el protestantismo. No parece que aspiren, por lo menos en dos o tres siglos, a lograr que todo el Continente sea protestante; ni siquiera una nación entera. Lo que preten-

den es crear grupos y minorías influyentes, que vayan minando y destruyendo la labor secular de la Iglesia, hasta poderse colocar en un primer plano de prestigio y dominio. Y, en general, no reparan en medios. Como ejemplo tenemos la Argentina, en que los protestantes abiertamente están de parte de los comunistas y masones para dar su apoyo a las leyes de la escuela laica y del divorcio, en contra de la Iglesia Católica, a pesar de que son leyes enteramente anti-cristianas.

Nuestra actitud: El hecho del avance del protestantismo es real, y no hay que quitarle importancia. Surge una pregunta: ¿qué hemos de hacer los católicos de la América Latina? Desgraciadamente, en algunos sectores —no en todos—, parece que no se han dado cuenta de la gravedad. En cierta diócesis, por ejemplo, el Arzobispo habla con desprecio del “pobre” seminario protestante. En una visita posterior, se comprueba que tienen no uno, sino 4 seminarios, con 105 alumnos, mientras que en el Seminario Mayor Católico hay tan sólo 30 seminaristas.

En otras partes, algunos propugnan comprensión o condescendencia con los protestantes. “Más vale que la gente pobre sea instruida por los protestantes —dicen—, que no permanezca abandonada por los católicos por la falta de clero, etc.”. A esto la Sagrada Congregación del Concilio, respondiendo a una consulta sobre esta cuestión, contestó categóricamente: “En países de tradición católica esa actitud es intolerable, y hemos de rechazarla”. La solución es respetar a las personas siempre, pero jamás condescender con el error; atacar los errores, y defenderse; nunca permanecer pasivos, o en una cómoda actitud de brazos caídos. Sin embargo, tener en cuenta que la polémica ha perdido su eficacia. No conviene, en general, y no sirve para atraer gente al catolicismo. Interesa sobre todo la instrucción positiva: doctrinal, litúr-

gica, etcétera. Especialmente en nuestros colegios. Ninguna persona bien formada se pasa al protestantismo, a no ser que intervenga el “corazón”. . . Dar tres cuartas partes de instrucción positiva, y dedicar una a la solución de dificultades, que no hay que dejar, para no dar la impresión de que no existen razones para refutarlas.

Pero, sobre todo, lo mejor para combatir al protestantismo, es la COLABORACION. Unirnos, como ellos se unen, a pesar de que se trata de sectas distintas y divididas por mil cosas. Colaborar especialmente con el clero secular, con las otras órdenes y congregaciones religiosas. En la Compañía somos solamente un puñado de hombres. Y ya que el clero secular y regular es escaso, y no puede superar el crecimiento de la población, formar apóstoles seculares. “Insistir en los Ejercicios Espirituales para formar seculares bien fundados”, dice nuestro P. General. Emplear los mismos métodos que los protestantes. Avanzarles, modernizarnos, siempre dentro del marco de la obediencia a los Superiores.

Finalmente, hay otro hecho significativo que nos ha de hacer reflexionar para aprovecharnos. El citado John Mackay, en su libro “The other Spanish Christ” —sobre el catolicismo de la América Latina—, da las razones por las que, según él, la América Latina continúa tan católica y refractaria al protestantismo. Estas razones, analizadas posteriormente por un protestante mexicano, son: 1º, la devoción a la Santísima Virgen; 2º, la devoción arraigadísima al Corazón de Jesús, y 3º, la devoción y amor al Papa, que ha descartado todo conato de cisma o Iglesia independiente, a pesar de las dificultades entre los Gobiernos y la Santa Sede. Parece como si los mismos protestantes nos dieran el secreto para impedir su avance y reconquistar este inmenso y prometedor Continente de la América Latina para la Verdadera Iglesia de Cristo.

PRUDENCIO DAMBORIENA, S. J.